

Ariel Rodríguez Kuri, *Historia mínima de las izquierdas en México*. México: El Colegio de México, 2021, 228 p.

*L*as izquierdas en México fue publicado en julio de 2021, a la mitad del sexenio presidencial de un gobierno que aglutinó las expectativas de gran número de izquierdas mexicanas. Es la última producción historiográfica que, con el tema, espacio y temporalidad, “Política de México Contemporáneo” publicó Ariel Rodríguez Kuri, profesor investigador de El Colegio de México. El autor realizó un acucioso balance y reflexión historiográfica sobre las izquierdas mexicanas, así como una síntesis de sus obras anteriores, por ejemplo: *Museo del universo: Los juegos olímpicos y el movimiento estudiantil de 1968*.

Ariel Rodríguez Kuri señala que, a pesar de lo dificultoso del tema y amplitud temporal, siguió la exposición tipo ensayo, lo que es evidente en lo ameno y didáctico de su narrativa y estructura. En gran medida por ello, el libro cumple con el objetivo de encontrar un mayor público lector fuera de la torre de marfil de gran parte de la academia. Fin planteado por Daniel Cosío Villegas para la serie de Historia Mínima del Colegio de México fundada en 1973 con el libro *Historia Mínima de México* que alcanzó un tiraje de 5 millones de ejemplares. Dicha serie acaba de publicar: *Historia mínima de los feminismos en América Latina* de Dora Barrancos e *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina* de Vanni Pettiná. Libros insoslayables para entender el contexto geopolítico y de ideas de las izquierdas en México.

En la obra reseñada, el autor establece que no buscó agotar el tema de las izquierdas. Pero si, abrir reflexio-

nes, líneas de investigación y plantear herramientas teórico-metodológicas para abordarlas. Una primera parada del texto se localiza en su “taxonomía”, por lo que retoma la propuesta de Jorge Castañeda en *La Utopía desarmada* (1992) de cuatro grandes familias de izquierdas Latinoamericana del siglo xx: comunista, nacional-popular, reformista y guerrillera. No obstante, a ellas Rodríguez Kuri establece que la nacional-popular y la reformista se presentaron reunidas en virtud del peso específico de la Revolución Mexicana, la cual se buscó llevar a la realidad a través del planteamiento reformista del Programa Revolucionario. Lo anterior, dio a la izquierda mexicana una singularidad única en el mundo.

En los apartados “Los Comunistas I” y “Los Comunistas II”, el autor da ejemplos de diferentes coyunturas, encuentros e intersecciones de las grandes familias de las izquierdas en México. Una de ellas, que la tradición comunista se enfrentó a un hecho trascendental “siempre fue un partido revolucionario dentro de un régimen revolucionario” (p. 18). En el capítulo “La gran conflagración y las izquierdas” el autor reflexiona históricamente al Partido Comunista Mexicano, que después de la Segunda Guerra Mundial tuvo como disyuntivas: ser un partido de masas

o cuadros; tener una afiliación restringida o abierta; hacer uso de símbolos patrios o la iconografía clásica comunista. Dichos dilemas fueron *un continuum* al menos hasta la década de los 80.

Otras herramientas teórico-metodológicas que se utiliza en el libro, es la geopolítica. En el apartado “Las izquierdas: definición, tiempo y geopolítica” el autor examina a la izquierda mexicana a través de los 3000 kilómetros de frontera porosa cultural, económica y política con el país más poderoso del capitalismo. Dicha perspectiva es manejada desde su primer capítulo “El Partido Liberal Mexicano y la saga magonista”, en el cual a través de obras como *El regreso del camarada Ricardo Flores Magón* de Claudio Lomnitz, recapitula el impacto de los Estados Unidos en el devenir del magonismo. Asimismo, a través de la posición geográfica de México, el autor explica acontecimientos trascendentales para la izquierda mexicana: los exilios (español, Latinoamericano), asilos, Expropiación Petrolera, Revolución Cubana, así como las actividades secretas que han buscado intervenir en México, a través de obras como: *La Guerra Secreta en México* de Friedrich Katz. También, se muestran líneas de investigación poco abordadas, entre ellas: la influencia de la izquierda

estadounidense en el antifascismo mexicano o bien en algunas discusiones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Esto último, en tanto preocupaciones del movimiento sindical estadounidense sobre sus pares mexicanos.

En el apartado “Los trabajos y los días I”, fueron utilizadas herramientas teórico- metodologías de la historia social y cultural para abordar a los militantes de las izquierdas. En este sentido, se muestran las posibilidades de nuevos estudios sobre su actividad organizacional, los niveles de su actuar público y/o clandestino, lo legal, su división del trabajo, o bien su vida cotidiana. Para lo anterior, el autor marca lapsos como: “El periodo de clandestinidad de 1929- 1935, luego del fin de la Segunda Guerra Mundial, y hasta principios de los 1970” en dónde la mayoría de la militancia se organizó a través de rutinas de seguridad para evitar la persecución. Como respaldo documental, Rodríguez recurre a memorias de militantes, y a investigaciones sobre los servicios de inteligencia del gobierno mexicano, entre ellas, *La Charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México* de Sergio Aguayo, quien estudió la Dirección Federal de Seguridad (DFS). Por lo anterior, se establece en el libro que clandestinidad e ilegalidad, conforman temas

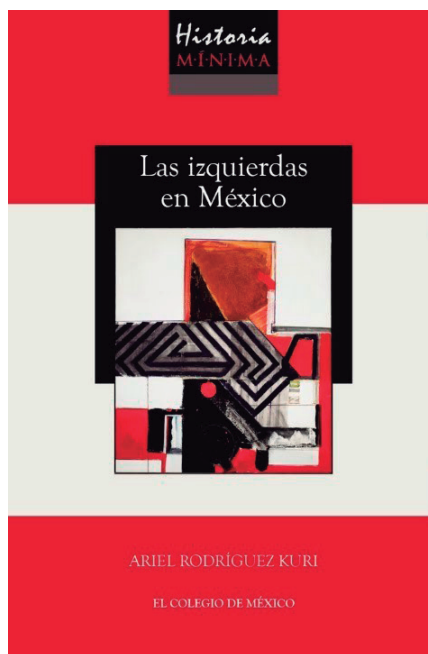
trascendentales para el estudio de las izquierdas en nuestro país.

En el apartado: “Los trabajos y los días II” Rodríguez Kuri, recurre al análisis de espejo, en cuanto las izquierdas se han constituido en relación con su afuera constitutivo: las derechas. En él se establece que las izquierdas han debido cohabitar con formas más concretas de políticas dirigidas contra algunos de sus temas, de ahí la importancia de leer críticamente al sinarquismo mexicano, o la necesidad de aumentar los estudios sobre organizaciones de derecha como las Camisas Doradas, Federación Anticomunista Mexicana, Movimiento Universitario de Renovada Orientación, Los Tecos o El Yunque. En la serie de Historia Mínima, el autor retoma, *Historia Mínima del neoliberalismo* de Fernando Escalante Gonzalbo, como contexto económico social del desarrollo de las izquierdas en la historia reciente mexicana.

Sin lugar a dudas, uno de los apartados más interesantes es: “1968 o la calle” y “1968 y sus vidas posteriores”, ambos venidos de reflexiones de su obra *Museo del universo...* En ellos, el autor establece “Se extrañan estudios de manifestaciones, ya sea organizadas o espontáneas, y de reuniones públicas con fines electorales, celebratorios o de protesta” (p. 124), por lo que es necesario reconstruir la

historia de la política desplegada en la calle y la plaza. Como estudioso de 1968, Rodríguez Kuri reflexiona sobre la protesta cívica; su lenguaje y formas de expresión contra la impunidad de la autoridad, lo que desacralizó sus símbolos, empezando por el monarca absoluto sexenal, *dixit* Daniel Cosío Villegas. Manifestaciones como la del 13 de septiembre de 1968, fueron “una demostración en silencio que sólo utilizó imágenes vernáculos como Villa y Zapata y que tuvieron un gran impacto en el imaginario colectivo de la izquierda.” (p. 131). Cabe señalar, que lo anterior genera un capítulo historiográficamente consonante a la perspectiva romántica, reivindicativa y simbólica de *Melancolía de izquierda* de Enzo Traverso. Debido a ello, para el autor: 1968 es patrimonio y parteaguas de las izquierdas mexicanas, que tuvieron 4 alternativas principales en los setentas: la guerrilla; la organización autónoma de campesinos, colonos urbanos y trabajadores; la democratización de los sindicatos; y la posibilidad de insertarse en los procesos electorales.

Otra herramienta teórica-metodológica de análisis, disección y abordaje de las izquierdas utilizada en la obra, se encuentra en los apartados “Los mandatos de la demografía I y II”. Herramienta transversal a toda



su obra, la demografía impuso realidades a las izquierdas. En el primer apartado, el autor da elementos de análisis demográfico al periodo que siguió a la fase armada de la Revolución y el reparto agrario. Lo anterior, en un siglo que transcurrió de un 72% de la población mexicana que vivía de las actividades del campo en 1900 a sólo un 23% en el 2000. Un proceso demográfico que, durante la primera mitad del siglo xx, impacto al devenir de las izquierdas que tuvieron su bastión demográfico en el campo mexicano: universo abigarrado, complejo cargado ideológica y políticamente desde la Revolución como escuela de

agitación, organización y liderazgo político. Como es de pensarse, ese mosaico demo-geográfico fue cambiando al correr el siglo xx, cuando la población pasó de 19653552 habitantes en 1940 a 112 336538 en 2010. Cabe señalar que, en el 2000, la urbanización alcanzó el 67% de la población total mexicana con cerca de 65600 habitantes. Lo anterior, perfiló nuevos frentes de batalla por parte de los pobres urbanos, de los colonos, solicitantes de infraestructura y la llegada del movimiento urbano popular.

En la obra reseñada, es importante el abordaje histórico de la guerrilla. En el capítulo *Antígona y sus hermanos: la guerrilla*, se establece que la Dfs diagnosticó entre 1960- 1970, aproximadamente a 1870 hombres y mujeres que formaron parte de 29 organizaciones y grupos armados. Entre los catalizadores de la aparición de la guerrilla, estuvieron principalmente dos acontecimientos: 2 de octubre de 1968 y 10 de junio de 1970. Datos por lo demás interesantes son que: el 27% del total de guerrilleros aprehendidos eran de los Estados de Guerrero, Oaxaca, Morelos y Chiapas y la edad promedio de captura era de 23 años. El autor refiere que como matriz ideológica de los cuadros de la juventud comunista es que crecieron como clubes

de barrio con muchas carencias en Monterrey, Guadalajara y Ciudad de México. Entre los vectores para el nacimiento de la guerrilla urbana fueron: los católicos, incluso algunos de orígenes muy conservadores que se transformaron al calor del Concilio Vaticano II. Así como las luchas estudiantiles en Sinaloa, Chihuahua, Monterrey y Guadalajara. A pesar de los avances, en su perspectiva prevalecen lagunas historiográficas importantes, entre ellas, la dinámica emocional y política que llevó a los jóvenes a convertirse en guerrilleros.

En el libro también se resaltan biografías de los líderes intelectuales más importantes de la izquierda mexicana: Ricardo Flores Magón, Vicente Lombardo Toledano y José Revueltas. En el caso de Vicente Lombardo Toledano retoma la reciente obra de Daniela Spenser, *En combate: la vida de Lombardo Toledano*. Dirigente obrero, fundador de partidos, intelectual, creador del Partido Popular o la CTM, Lombardo es protagonista central en la organización de las izquierdas mexicanas como el intelectual mejor dotado de la primera generación marxista en México, que entre la década de los veinte y los cuarenta estuvo en prácticamente todas las grandes empresas acometidas por las izquierdas mexicanas. Interesante, es el capítulo “Heberto Castillo o el liberalismo

de izquierda” que según el autor, a principios de la década de 1980, era el único político de izquierda en México. Heberto Castillo representó al hombre formado a través de tres principales fuentes: el Movimiento de Liberación Nacional MLN; el Movimiento Estudiantil de 1968 y su adscripción al liberalismo mexicano. Por ello, estuvo en la creación del Partido Mexicano de los Trabajadores PMT y en la búsqueda de la liberación del régimen electoral y de partidos, visión fundamental para la reforma de 1977. Además de aportaciones ingenieriles importantes declinó su candidatura a favor de Cuauhtémoc Cárdenas en 1988.

Después del capítulo sobre Heberto Castillo, Rodríguez Kuri da cabida al apartado: “El juego cambia de nombre: la izquierda y el Partido de la Revolución Democrática.” En él, plantea que, frente a la reestructuración económica de Miguel de la Madrid Hurtado y el terremoto de 1985, hubo un avance de la izquierda urbana. Recuerda que, en marzo de 1985, se formó el Partido Mexicano Socialista (PMS), producto de la fusión entre el PSUM, PMT, y la Unidad de Izquierda Comunista y que, en 1987, se dio la expulsión de C. Cárdenas del PRI, lo que catapultó como nunca se había visto a un candidato opositor en tiempos de posguerra.

La creación del Frente Democrático Nacional (FDN), y el fraude electoral, marcó a la izquierda mexicana con una percepción generalizada de fraude, así como la propensión gubernamental a responder con represión. No obstante, el PRD prolongó y coronó las tendencias que habían dado lugar al MLN en 1961, al PMT en 1974, al PSUM en 1981 y al PMS en 1987. El PRD se posicionó como partido de masas con valores del nacionalismo revolucionario, y en pro de la democratización del sistema electoral, la justicia social, la historia liberal y popular.

Casi al finalizar su obra, Rodríguez Kuri establece que, a la caída de muro de Berlín, el EZLN, no sólo fue un golpe contra Carlos Salinas de Gortari y el TLCAN, sino que renovó los lenguajes y formas de comunicación política de las izquierdas. Debido a ello, el EZLN desde enero de 1994, reposicionó el asunto de las condiciones socioeconómicas y políticas de los pueblos indígenas y abrió nuevos debates en torno al significado de nación, derechos sociales, igualdad de género y democracia. En la historia reciente, Rodríguez Kuri analiza las últimas elecciones federales, 2000, 2006, 2012, 2018, en las cuales, los representantes de izquierda, Cuauhtémoc Cárdenas y Andrés Manuel López Obrador han sido descritos

por algunos sectores como rudimentarios en materia económica, priistas, ciclotímicos y populistas. Dichas catalogaciones, ilustran las tensiones temporales de las izquierdas mexicanas que en su agenda ha tenido que ir incorporando, por ejemplo, las problemáticas medioambientales, de equidad de género y respeto a las minorías. Finalmente, el autor deja al lector, un colofón comentado de bibliografía sobre las izquierdas, el cual es único por su riqueza historiográfica.

Para finalizar esta reseña, es pertinente referir que a diferencia de obras como *Las izquierdas en México* de Octavio Rodríguez Araujo que tiene gran parte de su lente en el Partido Comunista Mexicano, Rodríguez Kuri da herramienta teórica-metodológica tales como la historia de género, cultural, intelectual, geopolítica, demográfica, entre otras para abordar la historia, pero también el horizonte

de expectativa de las izquierdas mexicanas. Lo anterior hace a la obra, un crisol de líneas de investigación importante para futuros historiadores y especialistas. Junto a ello, hay temas pendientes de las izquierdas mexicanas, uno que se echó de menos, un apartado sobre grandes vertientes del pensamiento crítico mexicano en el cual se han formado muchos cuadros, por ejemplo: la teoría de la dependencia, pedagogías críticas, marxismo cálido, filosofía de la liberación, o bien recientemente el pensamiento decolonial.

ABRAHAM OSVALDO VALENCIA FLORES

ORCID.ORG/0000-0001-8644-3280

Instituto Politécnico Nacional
abraham_ovf@yahoo.com.mx

D. R. © Abraham Osvaldo Valencia Flores, Ciudad de México, julio-diciembre, 2023.